

DD 8408

Toponimia de Valdivia

Mario Bernales Lillo

Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera,
Serie Quinto Centenario, 1990, 141 p.

El autor realiza un estudio toponomástico con el objeto de descubrir las motivaciones que tuvieron, para bautizar la tierra, los hombres de la zona valdiviana.

Examina, desde un punto de vista sincrónico y diacrónico, la impronta dejada por tres culturas distintas: prehispánica, hispánica y alemana.

Las referencias generales entregadas sobre la toponimia explican el nacimiento, la extinción o la sustitución de un topónimo autóctono por otro, impuesto a partir de 1544 por los colonizadores. Se profundiza en el análisis de aquellos nombres que presentan interés filológico y que ofrecen un panorama global de la toponimia de la provincia de Valdivia.

Esta publicación, dividida en diez apartados, constituye "la versión original, salvo mínimas correcciones léxicas o de estilo y actualización bibliográfica" (p. 9) de la tesis de Magister del autor, presentada en 1984 a la Escuela de Graduados de la Universidad Austral de Chile. Cuenta con el

auspicio de la Ilustre Municipalidad de Valdivia. El Prólogo está escrito por el Dr. Claudio Wagner R.

El primer capítulo, **Introducción**, (p. 9-28), aborda los estudios toponímicos en general. Advierte sobre los riesgos y dificultades que implica este tipo de investigación (características, historia, geografía y cultura del territorio elegido) y subraya la falta de estudios de conjunto de la toponimia de una región en nuestro país. Revisa históricamente los estudios toponímicos, destacando la valoración científica que Menéndez Pidal reconoció en 1906 a este material.

Precisa que el estudio científico requiere de una documentación antigua y fidedigna que permita averiguar un nombre y realizar el análisis lingüístico. Este deberá proporcionar "elementos fonéticos, morfológicos, sintácticos y semánticos propios de estadios lingüísticos antiguos" (p. 14)

Los criterios de clasificación para el tratamiento de los topónimos estudiados son:

A. Geografía Descriptiva

1. Naturaleza del terreno.
2. Morfotoponimia.
3. Hidrotoponimia.
4. Designaciones que hacen referencia a cosas existentes o características especiales del lugar.

B. Manifestaciones Vitales

1. Fitotoponimia.
2. Zootoponimia.

3. Humanas (vida agrícola, tipos de vivienda, vías de comunicación, de historia y tradición local, calles, etc.)

4. Antroponimia.

5. Hagiotoponimia. (p.16)

Los materiales y métodos empleados son los topónimos recopilados en la provincia de Valdivia durante las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile (ALESUCH), realizadas en 1968 en las provincias de Cautín a Chiloé, inclusive. En 1982 se volvió a aplicar este instrumento en Mehuín, Máfil, Corral y Los Lagos y no tuvo trascendencia el escaso número de topónimos recopilados. El corpus comprende 570 topónimos en total, 321 nombres de origen mapuche, 201 hispanos y 43 de base germana. Termina el capítulo con una síntesis histórica de la Provincia y aspectos político-administrativos de Valdivia. Destacamos su superficie, 18.472.5 kms.²; su población, 324.647 habitantes (al 30 de junio de 1987); y su capital, Valdivia.

El segundo capítulo, **Clasificación de los topónimos prehispanicos**, (p.29-39) señala que estos topónimos se concentran en el área rural de la provincia y se inspiran en la naturaleza, flora, fauna, corrientes de agua o evocan los grupos totémicos que ocuparon el lugar. Alcanzan un 56,3% del material recopilado.

El tercer capítulo, **Clasificación de la toponimia hispana**, (p.41-50) indica que éstos se relacionan con los nombres propios de la guerra, con antropónimos, hagiotoponimos, o con realidades

urbanas. Se ubican en sectores urbanos o en sitios donde se instalaron conquistadores y pobladores. Las dos motivaciones principales de los nombres son: la guerra y la religión. Representan el 35,2% del material recopilado.

El cuarto capítulo, **Clasificación de la toponimia de origen germano** (p. 51-53) evoca el lugar de origen de los primeros colonos alemanes llegados desde 1848 o alude a los nombres propios de los inmigrantes más destacados. Se concentran en Valdivia y La Unión. Alcanzan a un 7,5%.

El quinto capítulo, **Consideraciones diacronicas**, (p.55-68), fue publicado con algunas modificaciones en los Anales de la Universidad de Chile, 1984, bajo el título de "Aspectos diacrónicos de la Toponimia de Valdivia". Estudia el proceso de extinción y de sustitución de los topónimos autóctonos e hispanos, de acuerdo con las innovaciones observadas: sustituciones de un nombre mapuche por otro, de una forma autóctona por una hispana, de un nombre hispano por otro o de la introducción de algunos quechuismos.

El sexto capítulo, **Análisis lingüístico**, (p.69-74) describe la composición de los topónimos mapuches, hispanos y germanos.

En lo que se refiere a los mapuches, se observa que la mayoría de los nombres está formado por dos elementos. A veces, son modificados por partículas antepuestas y otras veces presentan partículas desinenciales. Se destacan, también, sincretismos, formados por un elemento mapuche y otro hispano; y la adopción del género y número del español.

Los topónimos hispanos se componen por una sola voz con su correspondiente artículo o

modificativo; o por dos elementos, donde el primero especifica el accidente orográfico o el nombre de una calle y el segundo, la característica propiamente tal del lugar.

Los germanos, por su parte, no presentan una característica especial lingüística. Recuerdan la patria, las ciudades de procedencia, los apellidos de los colonos, etc.

Finalmente se observó que tanto los topónimos como las partículas analizadas se distribuyen indistintamente de norte a sur como de Este a Oeste, en todo el territorio, sin presentar distribución o áreas de concentración espacial definida. Hay dos observaciones particulares respecto de una curiosa distribución de la partícula **pichi** "pequeño", así como, también, de una abundancia de nombres de lugares mapuches relacionados con las plantas en el Valle de la Mariquina que merecerían una investigación futura. Ambas aparecen ilustradas en respectivas láminas.

El séptimo apartado incluye las **Conclusiones**, (p.75-77). Sigue un anexo que ordena alfabéticamente los topónimos estudiados (p. 81-123), y un **Índice de Topónimos** (p. 127-133). El último capítulo, la **Bibliografía**, (p. 135-141) contiene setenta y cinco referencias.

En síntesis, el estudio de los nombres propios de lugar de Valdivia constituye un aporte al conocimiento de la historia de esa ciudad y ofrece una documentada e importante información al lector interesado en el tema.

Ana María Guerra Eissmann